LA ESTREULA DEL AEISMO

La doctrina Miller-Gearhart

ABEL CORDANAR

1° edición
Marzo 2019
Editado por:
Gabriel Pezo R.
Diseño y diagramación:
Gabriel Pezo R.
Reservados todos los derechos de autor.

Prólogo

Durante el final del evento conocido como la Gran Guerra, la mayoría de la población en el mundo eran mujeres completamente irritadas por la cuasi-destrucción del planeta y de la civilización. Es por esto que algunas decidieron tomar las armas de sus padres, hijos, hermanos y maridos muertos para ponerle fin a la guerra, aniquilando a todo el resto de soldados que permanecía luchando. Este evento marcaría la fundación de una nueva civilización dominada por mujeres, donde los hombres solo son permitidos por propósitos de reproducción.

Esta nueva civilización reutilizaría la tecnología y algunos elementos socio-políticos de la antigua aunque la impregnaría de sus propias ideologías y costumbres. Se erigiría sobre La Columna sudaca, una serie de múltiples archipiélagos que se separarían políticamente para conformar cinco federaciones de norte a sur: Solana, Altazonia, Haro, Imar y Poga. Todas separadas internamente por provincias que también se dividían en distritos.

La Columna es una sociedad extremadamente militarizada. Todas las miembros son entrenadas en una academia desde pequeñas donde adquieren un rango militar. En la parte más baja de la sociedad están las cadetes (por lo general las más jóvenes) que hacen trabajos primarios, luego las subtenientes que supervisan a las cadetes y se encargan de trabajos de manufacturas, y las tenientes que realizan trabajos burocráticos y profesionales. Arriba de ellas están las capitanas que gobiernan un distrito, las mayores que gobiernan una provincia y las coroneles que gobiernan una federación. Todas están a cargo de la general la cual es supervisada por el consejo de Sarse. Este último es un grupo de ancianas recluidas en una isla que autorizan las decisiones de la general y gobiernan en periodos de guerra.

Después de años de estabilidad y desarrollo como civilización, se ha levantado una insurrección en la federación del norte, coincidente con la caída del último bastión de resistencia masculina en la isla de Encila a manos de la capitana Mirna Sant. Todos estos eventos han beneficiado a la capitana la cual pasó a ser nombrada mayor y a gobernar la provincia de Saetro en la federación Poga. A pesar de que posee cierta popularidad, muchas de sus cofrades dudan de su capacidad para gobernar utilizando como argumentos su corta edad y carácter corruptible.

Entrada inicial Mirna

Día 67 del año 43 Después de la Gran Guerra.

Queridísimo cuadernón o diario como le dicen las demás. He tomado la idea prestada del imbécil que atrapamos y comenzaré a escribir mis vivencias. Al fin y al cabo la gran lideresa, la general Euston junto con la coronel Inda me han nombrado gobernadora de la isla de Saetro por madrear a los harapientos semensectarios de Sailo, así que ahora soy una persona importante para nuestra historia. El muy idiota confió demasiado en mí supongo. No aprovechar la oportunidad hubiese sido imperdonable. Además me dejó quedarme con el más fuerte del grupo para mi disfrute personal. Hoy le voy a enseñar algo que nunca había conocido antes. Pero no voy a dejar que lo disfrute. Mientras me lo cojo le voy a agarrar los huevos tan fuerte que va a querer morirse. Me da un poco de morbo imaginarmelo.

Quiero comenzar a escribir como una forma de liberar todo lo que me ronda en la mente. Alguna vez escuché a una hermosa teniente decir que expresar todo lo que te aquejaba por cualquier medio era una forma de aliviar la mente. Algunos lo hacen por las palabras mientras otros lo hacen por la violencia. Yo intenté por medio de la violencia pero al parecer solo se fue acumulando más mierda.

Haber, no tengo mucho que contar. Nunca tuve que mover más que el culo para conseguir algo, nunca me agarré a patadas hasta después de haber entrado a la academia, siempre tuve lo que necesitaba para vivir. Me criaron como a cualquier otra. Todas bajo la misma doctrina, todas bajo la misma causa desde que respiré la primera vez. Ni yo ni nadie puede dudar ni una sola vez de la doctrina Miller-Gearhart. Eso es algo en lo que creo y confío con total certeza. Mucho más sabiendo de todo el

sufrimiento que las mujeres habían vivido en manos de los hombres en el pasado. Estos seres asquerosos y repulsivos que, a pesar de levantar civilizaciones, terminaron por destruirse a ellos mismos. Suena a algo irónico, de hecho me causa gracia y un extraño placer que espero no desaparezca nunca.

La gran guerra de la que tanto se habla, y que terminó con nuestra victoria, solo visualizó lo horrible que este tipo de humanos pueden ser. Lo mejor es que ahora tengo a uno encerrado como mascota en la jaula de la bóveda. Ahí está todo machucado por la paliza que mis soldades le dieron. Que imbécil. No puedo esperar a ver su rostro esta noche...

Día 68 del año 43 D/GG

Pero que rico se siente tener uno de esos bultos calientes dentro de ti, pero más aún es escuchar al dueño gritar de dolor mientras le estrujaba el saco de bebés. A decir verdad un pepino puede hacer el trabajo de complacerme casi tan bien como este bastardo (y lo digo con razón, es un bastardo sin madre ni padre conocidos), pero un pepino no puede gritar de dolor. De solo recordarlo me regocijo. Hoy me gustaría intentarlo de nuevo. Hacerlo gritar y sufrir así como sus ancestros nos hicieron gritar y sufrir a nosotras. Es hora de que page el precio. Además el muy maldito también acabó con muchas de mis mujeres a cargo. Ese poder maldito... podría matarlo para que dejara de representar una amenaza pero... no sé qué me detiene. Lo voy a hacer. En verdad no lo maté antes porque quería mostrarlo como un trofeo de guerra. Como el símbolo de nuestra victoria sobre los piratas harapientos. Sí... pero lo voy a hacer sufrir lo más que pueda, le voy a estrujar sus bolas hasta que se desmaye del dolor.

Día 70 del año 43 D/GG

Se me ocurrió una mejor idea. Iba a matar al idiota enjaulado pero creo que mejor me lo quedo para procrear. Sé que es contra las reglas dejármelo para mí. Al fin y al cabo en La Columna nada es de nadie, y todo es de todes. Simplemente no lo puedo permitir. He dejado que mis tenientes le vengan a revisar el bulto, he dejado que las cadetes lo miren y le lancen mierda. Creo que eso es lo máximo que puedo tolerar. De hecho ahora que lo pienso el tener sexo con él también va contra la doctrina. Si quiero hacer esto debo irme con cuidado, tal y como lo hice con Sailo. El caso es que esta aberración, del cual ni siquiera recuerdo el nombre, posee un poder psíquico propio de las brujas Huli de la Zona V. Probablemente una ex pirata fue su madre. No puedo dejar pasar la oportunidad de procrear una niña con los poderes de ambos.

Mañana yo mismo lo sacaré de esa celda y lo pondré en el cuarto Zero. Solo yo tengo acceso ahí. Me será fácil esconderlo del resto. Claro... ya lo tengo planeado. Lo esconderé durante la madrugada y diré que lo envié al laboratorio de Sarse por orden de la general. Cualquier cosa diré una mentira barata. Al fin y al cabo soy la mayor Sant, nadie puede cuestionar a la gran gobernadora de Saetro.

Lo usaré para tener una niña híper poderosa y luego lo mataré. No puedo arriesgarme a que sus genes se expandan, no puedo arriesgarme a que sea usado para el plan de reproducción.

Día 71 del año 43 D/GG

Me encuentro aquí tranquilita tranquilita tomando este manjar de los dioses. No tengo ni idea como hacen este licor tan bueno. Unas copas y una termina cantando basura de niñas. No sé por qué estoy escribiendo hoy, supongo que estoy demasiado feliz como para no hacerlo. Claro... el plan fue un completo éxito. Nadie dudó un segundo de lo que dije. Sí que son imbéciles estas lame-pisos. Igual de imbéciles que el mayor de los imbéciles, Blest parece que me dijo que se llamaba. Nombre raro, jamás lo había escuchado. Bueno, los semensectarios se solían poner nombres raros.

Vaya si es imbécil ese tal Blest. Es... un ignorante del primer nivel. El muy idiota no sabía que Sailo era mi perra, mi trabajadora más responsable y dedicada. Toda esa "basura" que recuperaban, fue bastante útil para reconstruir en algo la civilización que ellos mismos destruyeron. Se lo dije pero no me quiso creer. Está seguro de que Sailo fue el gran héroe de su asquerosa isla. Que patético. Aun así, en mi estado tengo que confesar algo... por algún motivo él despierta algo en mí. No sabría describirlo, es como ternura pero al mismo tiempo no lo es. Talvez se trate de pena. Al final ya le he dado suficiente con los electrodos y también me encargué de matar a sus amigos en frente de él. Supongo que no soy tan de fierro como parezco estando sobria. La compasión es a veces inevitable aunque te hayan enseñado toda la vida a ser inmisericorde con tus enemigos.

Día 73 del año 43 D/GG

Que día más aburrido. Creo que ahora voy a darle un poco de agua a mi mascota y comida... sí... está muy flaco, demasiado flaco. Pero antes de eso quiero confesar. Tengo algo que me aprieta el pecho desde hace mucho. He ido en contra de nuestra preciada doctrina desde que me convertí en capitana y comencé a operar en el distrito Del Sol. Ya lo dije. Si alguien encuentra esto probablemente me den la pena máxima y no podré escapar para convertirme en la puta de los semensectarios como lo hizo Melinta. No... pero necesito descargarme. Sinceramente me siento culpable.

Nunca debí establecer contacto con los hombres. Sé que estuvo mal pero como me dijo la ahora coronel Inda, al haber peligro también hay dependencia. Yo confieso haber violado la regla número tres de nuestro código, jamás negociar con los hombres. Confieso que enviaba cargueros por la ruta 102 para que estos fueran atacados intencionalmente por los piratas de Sailo. Fue un trato que hizo la en ese entonces capitana Inda con el pelado cara derretida, y que yo luego mantuve. Muchas de mis camaradas murieron en manos de estas basuras. Siempre me sentí mal por ello, aún me siento mal por ello.

Sin embargo... era necesario para generar un aire de inseguridad, para generar miedo y así ser vista como una heroína que trabaja duro por preservar la maravillosa civilización que hemos reconstruido, y no como otra capitana inútil que se estaciona en una base fronteriza a gatillarse el día entero. Además toda esta estrategia dio resultados. Pasé de teniente a capitana en apenas un año por solo guardar el secreto de mi superiora Inda y en tres años pasé de capitana a mayor.